



Red de Estudios sobre el Peronismo

Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo

(1943-1976)

Fecha: 4, 5 y 6 de noviembre de 2010.

Lugar: Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Autor: Mónica I. Bartolucci. Facultad de Humanidades, UNMdP.

monicabartolucci@hotmail.com

LOS HIJOS PERONISTAS 1955-1966. (parte I)

El año 1955 fue un año de cambios fundamentales en la Argentina. El gobierno del General Juan Domingo Perón caía en manos de unos pocos militares, pero con el consabido consenso del grupo de argentinos que se sentían reconocidos y aliviados de haber terminado con una etapa que consideraban oscura y olvidable. La sociedad, ya dividida entre peronistas y antiperonistas desde 1945, quedaba ahora no solo rota sino también silenciada, por una parte, y envalentonada por la otra. Perón era para fines del 55 una figura secretamente querida y profundamente conservada en la memoria colectiva de la mitad del país mientras que para la otra mitad era el pasado irrevocable.

Si algo marcó el clima de los finales de los años cincuenta fue la agitación de la opinión pública, la violencia tácita de los actos y los discursos políticos, aún cuando intentaran invocarse en nombre de la paz social, y sobre todo, el intento de negación del pasado reciente. En ese marco social, signado entonces por la prohibición de nombrar a un ex presidente, por el intento de olvidar, la clase media argentina comenzó a descubrir que sus hijos, los jóvenes, los estudiantes secundarios y universitarios comenzaban a cambiar sus costumbres, contestaban a las advertencias de los mayores -padres maestros y profesores- con nuevas palabras, desafiaban al silencio gritando nuevas consignas. Entre 1955 y 1974 la Argentina vió con toda nitidez, surgir y crecer el fenómeno



social de un juventud urbana e instruida que se rebelaba a los mandatos culturales o políticos dentro de las instituciones educativas o familiares. Uno de los mandatos que lograron quebrar bien pronto fue el tradicional odio al peronismo. Muy por el contrario la figura prohibida de Perón, un Perón imaginado por la lejanía del exilio, iba tomando la forma del mito, lo que en nuestro criterio colaboró en la formación de un proceso de “nacionalización mental”.¹ Así, la peronización de los sectores juveniles y la posterior radicalización política, respondería a una combinación de causas, de las que no pueden quedar excluidos la revolución cultural suscitada internacionalmente desde mediados de siglo XX, y la peculiaridad del proceso político argentino donde la figura de Perón, símbolo de lo prohibido por excelencia², tentaba a estos sectores a materializar sus mayor trasgresión: discutir con sus padres convertirse en peronistas y revisar su identidad de clase, solidarizándose, con distintos grados de compromiso con la clase trabajadora, a la que no pertenecían.

Consideramos que analizar la relación entre la juventud y el peronismo entre 1955 y 1974, un proyecto que obviamente excede esta ponencia, implicará sin duda, poner énfasis en una periodización específica y caracterización de cada una de sus etapas. En el proceso se puede identificar por los menos dos generaciones involucradas y actuando en distintos momentos de la historia argentina.³ La primera etapa, va desde 1955 hasta

¹ Sobre este proceso y desde otra perspectiva ver los trabajos de María Cristina Torti “Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.” en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN*. Buenos Aires EUDEBA, 1999.

² El decreto 4161, del 5 de marzo de 1956, establecía: “Queda prohibida la utilización (...) de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas y obras artísticas (...) pertenecientes o empleados por los individuos representativos u organismos del peronismo. Se considerará especialmente violatoria de esta disposición, la utilización de la fotografía retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto el de sus parientes las expresiones ‘peronismo’, ‘peronista’, ‘justicialismo’, ‘justicialista’, ‘tercera posición’ la abreviatura ‘PP’, las fechas exaltadas por el régimen depuesto las composiciones musicales ‘Marcha de los Muchachos Peronista’ y ‘Evita Capitana’ o fragmentos de las mismas y los discursos del presidente depuesto o su esposa o fragmentos de los mismos

³ Se trata de las personas que nacieron en la primera mitad de la década del cuarenta y aquellos que nacieron durante la primera mitad de la década del cincuenta.



1966, es decir desde la aparición de las primeras y minoritarias juventudes barriales, sindicales o partidarias, en general hijos de antiguos militantes y resistentes, hasta los primeros momentos de la conformación de un proceso de acción colectiva que finalizó en la masividad que se manifestó a partir de la peronización de sectores estudiantiles-universitarios y secundarios.⁴ La segunda desde 1966 en adelante.

La presente ponencia intentará estudiar para el primero de estos momentos, el modo en que la juventud de clase media urbana se rebeló sobre todo al mandato del desprecio al peronismo, convirtiendo la rebelión en una opción política que, por ahora sospechamos, comenzaba a quebrar una tradición familiar. A partir de fuentes partidarias, entrevistas, publicaciones periódicas, podremos ir reconstruyendo el proceso mediante el cual la figura prohibida de Perón se fue convirtiendo en mito para estos actores sociales a través de los mensajes desde el exterior, la opción por la palabra consejera de “padres alternativos”, la dinámica subjetiva y las razones personales de esta opción por una nueva identidad peronista. Es decir rescatar desde la historia social y cultural aquello que desde la sociología se ha enunciado para este período como la “peronización de las clases medias” o proceso de “nacionalización mental”.

Dos aclaraciones claves sobre la idea de “juventud”: la primera es que consideramos a esta etapa como un tiempo crucial en la vida de los individuos, de formación de cuerpo y mente, el tiempo de vocaciones ardientes y búsquedas, donde ellos mismos se figuran a sí mismos como poderosos, cuyo rasgo esencial es su liminalidad, es decir su condición

⁴ Son muchos los autores que enuncian la existencia de este proceso. Al respecto ver María Cristina Tortti “Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.” en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía...op/ cit.* Maristella Svampa y Danilo Martucelli *La plaza vacía, las transformaciones del peronismo*, Bs As, Losada, 1997. Desde el punto de vista de l análisis de los valores de los actores, Ver María Matilde Ollier *La Creencia y la pasión. Privado Público y político en la Izquierda revolucionaria.*, Buenos Aires, Ariel, 1998. Otros autores lo hacen observando el momento de mayor radicalización política y a través del estudio de la formación de diversas organizaciones armadas. Ejemplo de ello son los trabajos de Richard Gillespie *Soldados de Perón Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987. Roberto Berdini, *Tacuara. La pólvora y la sangre*, Buenos Aires, Océano, 2002. Ernesto Salas, *Uturuncos*, el origen de la guerrilla peronista. Buenos Aires, Biblos, 2003.



de ubicarse en el umbral de la vida madura⁵. La característica de los individuos elegidos por su categoría de edad, esencialmente transitoria y provisional, provocan un desafío en las investigaciones que pretenden abordarlos, al tiempo que interroga sobre las segmentaciones sociales, las solidaridades y conflictos y la eficacia de las representaciones simbólicas, convirtiéndose en un objeto de investigación privilegiado.

La otra consideración a tener en cuenta es que el concepto de “juventud” con el que trabajamos no está en absoluto desvinculado de las condiciones materiales e históricas que condicionan a su significante. Mas aún, coincidimos con que es una condición que estuvo configurada por un proceso de construcción desde el mundo de las ideas que construyó a lo juvenil como un valor cultural pero que tiene a la vez una base material. Es decir el concepto de jóvenes difiere al de al de “juventud” ya que este último concepto se cristalizó como tal a partir de una serie de condiciones sociales y económicas en el marco del Estado de Bienestar.⁶

Lo cierto es que desde finales de los años cincuentas en el panorama internacional emergió una cultura de masas fomentada por los medios de comunicación que explotaron la potencialidad del joven como objeto de consumo y consumidor.⁷ La industria cultural asociada al cine, la televisión y fundamentalmente la música, atendieron este nuevo sector de un modo definitivo coincidiendo con el proceso de asentamiento de las clases medias y modernización cultural que provocaba que la

⁵ Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt *Historia de los jóvenes. I. de la antigüedad a la Edad Moderna*, Taurus.. Según los autores es posible que la sociedad vea siempre en ellos “la posibilidad de romper con solidaridades de clase o de familia y pasen a ser portadores de una renovación colectiva” o de caer en brazos de la seducción de un jefe providencial venido para encarnar el nuevo orden con el que sueñan”. P.8-13

⁶ Marcelo Urresti, "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico", en: *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, (Compilador: Balardini, Sergio), Bs As, FLACSO, 2000. Saintout, Florencia. *Jóvenes, el futuro llegó hace rato*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata, 2006. Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. *La juventud es más que una palabra*. Bs. As., Biblos, 1996.

⁷ Eric Hobsbawm *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995. Valeria Manzano . When the “New Youth” was born. Representing youth in the early 1960s (mimeo)



mayoría de la población tuviera acceso a diversos servicios entre los cuales la educación tuvo un lugar de privilegio.⁸ Estos cambios culturales del orden internacional, en nuestro criterio, acompañaron y en muchos casos fueron sustrato del proceso de radicalización que estos nuevos sectores desarrollaron durante los sesenta y setenta. Pero en la Argentina, a diferencia de otros casos, el proceso de “rebelión cultural” se opacó para dejar brillar al “compromiso político.”⁹

Los pasos de Perón hacia la juventud.

Desde finales de los años cincuenta la aparición de la juventud como actores sociales categóricos, estuvo acompañada por un nuevo imaginario, un conjunto de afirmaciones provenientes del mundo de las ideas y las producciones intelectuales que construyeron e incentivaron a “lo juvenil” como un nuevo valor social. Entre la Revolución Libertadora y la Revolución Argentina, a partir de la circulación de discursos, los jóvenes se fueron convenciendo a sí mismos de su fortaleza.¹⁰ Estos discursos que replicaron en el campo de la psicología, la educación, la filosofía, también lo hicieron

⁸ la Argentina mostraba para esos años niveles considerablemente más elevados que el resto de América Latina, dado que entre otras cosas, la productividad industrial entre 1956 y 1972 se incrementó en un 80%, lo que hizo prosperar la presencia económica y política de sectores urbanos compuesto por un bloque heterogéneo de sectores industriales, sectores obreros y capas medias.,

⁹ Ver: Altamirano, Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001; Goldar, Ernesto, *Buenos Aires: Vida cotidiana en la década del 50*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1980; James, Daniel (dir.) *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955- 1976)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003;; Sarlo Beatriz, *La Batalla de las ideas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001; Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Punto Sur Editores, 1991.

¹⁰ “Jóvenes y estudiantes en los años ’60: una mirada desde la Revista del Mar Dulce.” Presentado en III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano, *La Plata (Argentina)*, 16, 17 y 18 de septiembre de 2010 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)



desde los partidos políticos que apelaron a ellos como un recurso de renovación. El peronismo y sobre todo su líder, no fue ajeno a esta apelación.

Mucho más aún, los consideró desde muy temprano, como un factor que podría ser decisivo en el futuro. En 1950 durante su gobierno, Juan Domingo Perón, escribe un mensaje altisonante y de estilo definitivo. El mensaje fue sepultado como “cápsula del tiempo” en un cofre en la Plaza de Mayo, con la intención de ser dejado para la posteridad. Allí se destaca el papel de jueces que tendrán los jóvenes del futuro cuando al volver su mirada hacia atrás en el siglo solo vean avances y progreso en el sentido material, pero una ilimitada sensación de injusticia social e infelicidad individual y colectiva de la sociedad. Allí clama por una “mea culpa” de los hombres políticos del siglo, declara que el mundo ha fracasado y que el posible avance solo tiene un protagonista: la juventud. Ya en ese momento considera que reparar las injusticias del mundo “será su responsabilidad ante la Historia.”¹¹

Poco tiempo después de su caída, Perón, desde su exilio todavía cercano a la Argentina, toma el dato de la juventud como un valor insoslayable para seguir la tarea política trunca. En 1957 en una carta de a su ex edecán el Mayor Alberte, le dice provocativamente que está “viejo y cansado” y aunque el peronismo sin Perón será difícil, manifiesta que su mayor anhelo sería “poder entregarle esto a un joven con nuevas fuerzas que me proyectara con el tiempo”. Obviamente aunque lo de la edad solo era una frase de ocasión, ese fue su espíritu explícito respecto de la juventud durante la década que nos interesa analizar.

Detengámonos por un momento en la subjetividad y la memoria del líder respecto a su propia adolescencia. Según los recuerdos rescatados a los setenta años, su formación y su necesidad de instruirse estuvieron orientadas por dos libros regalados por su padre en ocasión de haber obtenido su título de subteniente, *Carta de Lord Chesterfield a su hijo*

¹¹ Ver *La pesadilla de perón, la carta no existía*. Diario la Nación, domingo 26 de agosto de 2006



Felipe y Varones ilustres de Plutarco. Estas publicaciones parecen haber sido pilares de las ideas fundantes que lo marcaron a lo largo de los años. Recuerda textualmente:

“El primero está escrito por un padre a un hijo natural a quien educa a través de un epistolario que es único. ¡se imagina las enseñanzas que contiene! El otro es el cultivo de la personalidad, del espíritu... “¹².

La idea de la paternidad intelectual, y todavía mas , la idea del “padre eterno” la de un hombre “descarnado”, un gran padre que viaja por las nubes” ¹³, era una representación recurrente de Perón y de esa manera lo transmitía, una y otra vez a su comunidad de lectores, dispuestos a absorber las enseñanzas. Y como su recordado Lord Chesterfield a su hijo Felipe, el también usó de un frondoso y continuo epistolario para guiar, no solo a sus antiguos leales, sino al grupo de recién iniciados en el camino partidario, quienes valoraban su palabra como la única voz, y comenzaban a verlo como un “padre alternativo”.

En 1964, Perón anuncia su retorno pacífico al país, aunque la prensa, las radios y los canales de televisión, atacan la idea del retorno y las Fuerzas Armadas ven en esta posibilidad un motivo de perturbación. El mayor Alberte ahora le escribe a Perón para decirle que los verdaderos peronistas no están dispuestos a olvidar el pasado reciente y que los otros, ya han dicho que “no volverá, ni volverán”¹⁴. La situación es mas que clara, el país estaba dividido en peronistas y antiperonistas pero el retorno a la Argentina era una obsesión, que en su primer intento fracasó, como era esperable. Durante el gobierno de Arturo Illia, el 2 de diciembre de 1964, la dictadura militar que derrocó a Joao Goulart en Brasil, obliga a Perón a descender del avión en la escala de

¹² Esteban Peicovich. *Hola Perón*. 1965. Citado en Esteban Peicovich. *El Ocaso de Perón*, Ed. Marea, Buenos Aires, 2007. Pag.54.

¹³ Idem . Pag 37

¹⁴ Carta del Mayor Alberte a Perón, 4 diciembre de 1964. Citada en Eduardo Gurrucharri. *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Colihue, Buenos Aires, 2001.



Rio de Janeiro, para evitar su vuelta a la Argentina. Así las cosas y estando todavía detenido en la base del Galeao, Perón recurre nuevamente a los mensajes a la juventud y a través de una esquila les hace saber que :

”Se terminó el tiempo de opinar en disidencias, comienza la etapa de luchar disciplinadamente cada uno en su puesto. Al que no este de acuerdo con esto mejor que se aparte. (...)En cuanto a la acción se acabaron las contemplaciones. Hay que comenzar la guerra integral por todos los medios, en todo lugar y en todo momento. Nuestra juventud debe hacerme caso porque no me equivoco. Los jóvenes deben poner el impulso y los viejos debemos elegir la dirección. Hasta que yo esté en la patria para luchar al lado de ustedes, ellos dirán mi palabra, un gran abrazo.¹⁵

Para Perón los jóvenes argentinos se diferenciaban en un mundo de irreverencia generacional, y asumían además de la rebeldía propia amparada por el clima cultural de la década un sentido del compromiso político, según se lo manifestaba en 1965 a un periodista en su casa de Madrid.

“La juventud actual frente a un mundo en decadencia se ha refugiado en una inexplicable rebeldía. Mientras unos se deciden por la nueva ola o la dulce vita y otros se hacen gamberros y azotan las ciudades con sus desmanes, los idealistas- que en la juventud abundan – se rebelan y salen a luchar en guerrillas o a prepara insurrecciones de todo tipo. Los jóvenes de nuestro país son únicos”(…) Nuestros muchachos que para felicidad de la Argentina no se parecen a los de otros países del mundo. En algunos lados se dejan el cabello largo en otros asaltan por despecho en la Argentina se interesan por el país. Es una juventud que no reniega de su destino : lo cumple . por eso esta dispuesta a todo y si volar la mitad para que la otra mitad pueda vivir en la verdad lo va a hacer. No le quepa duda.¹⁶

Sabiendo la opinión que el líder tenía de ellos, los jóvenes, en un camino de ida y vuelta, comenzaron a interpretar y a comprender al peronismo a su manera, sin garantías de que el peronismo tradicional los aceptara plenamente. Incluso en esa dinámica de lucha en nuevos términos más relacionados con el léxico marxista,

¹⁵ Carta de Juan Perón a sus compañeros peronistas, Rio de Janeiro 2 de diciembre de 1964. Roberto Baschetti (comp.) *Documentos de la resistencia peronista 1955-1970*. De la Campana, La Plata, 1997.

¹⁶ Idem, pag.68.



hubieron quienes apostaban más fuerte y se radicalizaban más que otros, definiendo tempranamente el camino de la lucha armada como un camino posible.¹⁷

En ese marco ideológico las cartas y mensajes del líder eran interpretadas a su favor cuando se les decía que

“la juventud peronista debe asumir sus responsabilidades y estar claros sobre aspectos fundamentales de la lucha que ya lleva diez años. Buscar el poder para la clase mayoritaria que es la clase trabajadora, principio de la revolución que anhelamos para cambiar viejas estructuras demoliberales. La juventud debe organizarse definitivamente para desarrollar una actitud anti-imperialista, anticapitalista y antioligárquica, promoviendo una íntima relación con la masa, sin la cual es imposible la labor revolucionaria.”¹⁸

Los pasos de la juventud hacia Perón.

Con la intención de guiar al lector del acercamiento que se produjo entre Perón y la juventud a lo largo del período estudiado, podemos recurrir a los acontecimientos desde un punto de vista político institucional, cuyos hitos partidarios son ya conocidos y han sido recreados por otros autores.¹⁹

La historia de la Juventud Peronista desde un punto de vista institucional podría sintetizarse desde que en 1957 un pequeño grupo de jóvenes se reúne en la casa de Susana Valle, hija del general fusilado durante el gobierno de Aramburu. El mayor de ellos, Gustavo Rearte, tenía 25 años y el menor Jorge Rulli contaba con 17, quienes junto a otros formaron el “Comando General Valle de la Juventud Peronista”,

¹⁷ Sobre los nuevos léxicos y valores así como la confrontación con los sectores vanguardistas desde el discurso de la revista *Compañero* ver Marcelo Raimundo. “Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario”. En H. Camarero, P. Pozzi, A. Schneider (comp.) *De la Revolución Libertadora al menemismo*. Imago Mundi, Buenos Aires, 2003.

¹⁸ Correspondencia citada en la Pagina Mundo peronista www.lucheyvuelve.com.ar. Madrid 20 de octubre de 1965.

¹⁹ Al respecto ver Anzorena Oscar, *Historia de la Juventud Peronista (1955-1988)*, Buenos Aires, 1989.



posteriormente Juventud Peronista. La tendencia revolucionaria del peronismo se acentuó posteriormente y en 1964 se consolidó con la fundación del MRP, Movimiento Revolucionario Peronista, cuya ala juvenil estaba encabezada por Gustavo Rearte a cargo de la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP)²⁰.

La entrada de la juventud al peronismo también se dio desde una puerta del ala nacionalista y desde la derecha, cuando en 1961 se produce un desprendimiento del grupo Tacuara, llamado Movimiento Nueva Argentina (MNA) y que para 1965 llegaron a movilizar entre trescientas a cuatrocientas personas.²¹

La iglesia fue también un acceso de fundamental importancia para los jóvenes tendientes a revalorizar el peronismo²². Hacia fines de la década del cincuenta, muchas de las organizaciones de élites religiosas entraron en crisis reflejando a su vez la crisis de la Iglesia más allá de las fronteras nacionales y la desobediencia del clero y de los laicos, quienes ponían en tela de juicio los criterios de autoridad. Esto implicó nuevos modos de acción, nuevos tipos de dirigentes católicos con diversas orientaciones y adscripciones políticas entre las cuales la peronista, no quedó afuera. Siguiendo la senda de Camilo Torres sacerdote colombiano y las conclusiones del Concilio Vaticano II, donde a través de sus documentos se condenaba a la miseria y la injusticia como

²⁰ las ideas de estos jóvenes se transmitían a través de la revista *Compañero*. Esta experiencia fue rápidamente desarticulada por Perón quien desautorizó la organización, luego de una negociación con Vandor por la conducción del movimiento. Raimundo, Marcelo, "Los orígenes del peronismo revolucionario" en Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, *De la revolución Argentina al Menemismo. Historia social y política argentina*, Imago Mundi, 2000.

²¹ Jorge Rulli uno de los fundadores históricos de la JP dice sobre esta agrupación "no teníamos diálogo con ellos, eran más reaccionarios que los militantes de Tacuara. Según Bardini este grupo no se integró demasiado a la ya existente Juventud Peronista, a quienes consideraban demasiado inclinados "hacia la Izquierda". Citado por Roberto Bardini *Tacuara, la pólvora y la sangre OP/ Cit.*. Sobre Tacuara ver Juan Manuel Padrón "Tacuara, Nuevo orden y Barricada una aproximación a la prensa de los jóvenes nacionalistas en los tempranos sesenta"(mimeo).

²² Gillespie sugiere la idea de que la radicalización política e incluso el camino de la violencia de los jóvenes peronistas que se dio hacia fines de la década no hubiera sido posible sin el fuerte viento de cambio que se dio dentro de la Iglesia Católica. Richard Gillespie *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987.



resultado del afán de poder de los hombres²³ las agrupaciones católicas y los llamados curas obreros, comenzaron a pensar y actuar en consecuencia²⁴ y a nutrir en el espíritu de la solidaridad cristiana a un importante número de jóvenes.

Por otra parte, el panorama político nacional se fue transformando durante aquellos años con la renovación de sectores provenientes de los tradicionales partidos de izquierda como el Partido Socialista y el Partido Comunista. Dentro de ellos se dio una renovación denominada “Nueva Izquierda” orientada a quebrar el inmovilismo y a tomar partido por dos grandes temas: la revolución cubana y la capacidad revolucionaria y antiimperialista del peronismo. En ese sentido, la elección de 1961 cuando Alfredo Palacios llega a su banca de senador por la Capital, fue determinante porque a partir de ella se ve con claridad la división del Partido Socialista en Partido Socialista Argentino y Partido Socialista Democrático y muestra indicios de la formación de una izquierda no peronista pero a la vez no antiperonista.²⁵

Siguiendo nuestro análisis centrado en los indicios de la ampliación social de las manifestaciones de acercamiento y apoyo que los jóvenes tuvieron hacia el ex presidente, detectamos que estas surgieron muy poco tiempo después de caer el gobierno. Ya en 1958, numerosas agrupaciones de diferentes barrios se unificaron en una “Coordinadora Provisoria de la Juventud Peronista”, quienes haciéndose cargo de los mensajes que llegaban enunciados desde el exterior, declaraban que tenían el

²³ La *Popularum Progressio* tuvo publicación durante el papado de Paulo VI en 1967.

²⁴ en la Argentina el líder de este movimiento fue el Padre Carlos Mugica (MSTM) quien hacia los veintiséis años había visto en el peronismo una conjunción de ideales que podría compatibilizar desde su función como sacerdote, convencido junto a otros muchos jóvenes que el peronismo era una etapa de liberación y el camino al socialismo. Sobre el tema ver : Claudia Touris. “Catolicismo Integral, denuncia profética y Revolución en la trayectoria del MSTM” (mimeo). Gustavo Pontoriero *Sacerdotes para el Tercer Mundo: el fermento en la masa. (1967-1976)* CEAL, Buenos Aires, 1991.

²⁵ Halperín dice al respecto que esta actitud fue funcional a los jefes del proscrito movimiento para mostrar a los alarmados dueños del poder, la posible fuerza revolucionaria del peronismo que si lo lanzaban a la desesperación, estaban dispuestos a encabezar la radicalización de las clases populares. *Argentina en el callejón* pp.223-224. María Cristina Tortti. El “viejo” partido socialista y los orígenes de la “nueva” izquierda. Prometeo, Buenos Aires, 2009.



derecho y sobre todo la obligación de marcar y señalar la línea revolucionaria que le ha marcado el “jefe indiscutido”. En esa temprana declaración asumen para el futuro el compromiso de una conducta combativa e intransigente para lograr el regreso al país del líder prohibido y alertaban sobre la necesidad de que para enfrentar las tareas de “una revolución social de proporciones definitivas “se debería llevar “una lucha activa hasta el total desarme de la reacción y su extinción absoluta”²⁶. Aunque todavía no conocemos demasiado sobre la conformación de los elencos ni sus orígenes sociales, sí podemos inferir que los primeros rostros juveniles provinieron de organizaciones barriales, y que las mismas fueron impulsados por la relación existente con antiguos y experimentados militantes peronistas leales a su líder en el exilio, que protagonizaban actos aislados de resistencia política.

En 1963 un periodista del diario peronista “18 de marzo”²⁷ realiza un reportaje a cinco jóvenes de la Comisión reorganizadora. En la nota hacen expresa mención que lo único que puede diferenciarlos de los dirigentes de las organizaciones nacionales es su absoluta lealtad a su único e irremplazable jefe e ideólogo del movimiento. La palabra del líder en ausencia se agigantaba y era para ellos la única autorizada en un contexto de luchas intestinas dentro del movimiento, donde muchas veces, por intereses particulares de los dirigentes las consignas eran acatadas pero no cumplidas. No dudaban en desobedecer a la dirección local si ello no cumplía con las órdenes del General, al

²⁶ Los firmantes de la Coordinadora Provisoria son las siguientes agrupaciones: Comando Valle, Comando Centro, Alianza de la Juventud peronista, Junta Interestudiantil Peronista, Juventud de 4 de Junio, Juventud de Villa Soldati, Juventud de Once, Ateneo 17 de octubre, Secretariado Provisorio de la Juventud Peronista, Comando Revolucionario Peronista, Montoneros de Perón, Comando Nacional Alianza Libertadora Nacionalista, Juventud de Bernal, juventud de Quilmes, Juventud de Sarandí, Juventud de Bella Vista, Juventud de Almagro, Juventud de Villa Dominico, Ateneo Martín Fierro, Club de la Juventud, Juventud de San Telmo.

²⁷ El título de la publicación es una obvia alusión a la fecha de las elecciones donde Andrés Framini, conocido como un sindicalista de la línea combativa, es elegido en 1962, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires con la fórmula Framini –Anglada.



tiempo que, a través de correspondencia le pedían a Perón reconocimiento de la rama juvenil en igualdad de condiciones con otras ramas.²⁸

Para nuestro objetivo lo interesante es que el periodista hace una sugerente alusión al hecho de cada uno de ellos habían nacido durante el período de gobierno del Gral. Perón, y que para el golpe setembrino que lo derrocó, apenas si alcanzaban la altura de la adolescencia. Un indicio entonces del cambio social que percibimos es la reflexión del entrevistador cuando dice que

“por razones obvias no participaron del gobierno peronista, sin embargo, entendieron siempre que la esencia de la *Revolución Nacional* esta en el pueblo peronista del que forman parte. Los sucesos posteriores al 55 hicieron reveer a muchos su equivocada postura antiperonista, inclusive sacudieron viejos esquemas de la izquierda tradicional. Ellos no se equivocaron, supieron estar, jóvenes aún frente al pueblo cuando se lo masacraba. Por eso tienen ya aquilatada experiencia en la acción directa, en las luchas populares, por ello fueron los cuadros dinámicos del 18 de marzo que colaboraban estrechamente con Andrés Framini.”

Aun más respecto de la necesidad de masificar el apoyo del sector. En el primer Congreso Nacional que organiza la Juventud Peronista²⁹ en la ciudad serrana de Huerta Grande en octubre del mismo año, los miembros hacen un llamamiento ampliado a todos los jóvenes de diferentes sectores sociales que quisieran comprometerse con la causa. Declaran allí que están

“abiertas las puertas para todos los jóvenes sin distinción de clase social, nacionalidad, instrucción o raza que amen a su Patria y estén dispuestos a su liberación.”

Esta organización juvenil, liderada por Gustavo Rearte y cuyo órgano emisor era la revista “Compañero” dirigido por Mario Valotta, fue la primera tendencia

²⁸ Los entrevistados son Alejandro Alvarez, de 25 años. Hector Mel, de 22, Rodolfo Cruzado, de 24 y dos mas Hugo y Eduardo, que no quisieron dar su apellido para la nota. Ver “Por la Vuelta de Perón” Reportaje a la Juv. Peronista Enero de 1963, citado en Roberto Baschetti (comp.) *Documentos de la resistencia ... op/cit.*

²⁹ Allí participan organizaciones de Santa Fe, Córdoba, Corrientes, Formosa, Misiones Salta, Tucumán, La Rioja, Catamarca, Mendoza, Neuquen Buenos Aires, Capital Federal y San Juan.



revolucionaria del peronismo que consiguió cohesión momentánea en 1964 cuando fundan el Movimiento Revolucionario Peronista.³⁰ A partir de ese año aparece un léxico mas arrojado y una ideología mucho mas determinada, donde la vida de los jóvenes hombres se ponían, por lo menos desde la declamación, al servicio de las ideas políticas y las causas que consideraban justas. Se los podía escuchar declarar que

“asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de dar la vida por el cumplimiento del programa revolucionario.(...) de iniciar la lucha armada contra los sectores privilegiados nacionales e imperialistas, como forma de acción política.(...) asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de llevar a cabo la acción revolucionaria en permanente y estrecha relación con las masas, transformando a cada hombre en un militante.”³¹

Es cierto que a esas alturas, con la desaparición y muerte de Felipe Vallese en 1962, la Juventud autodenominada revolucionaria tenía ya sus primeras víctimas, mártires de la represión y la tortura lo que los impulsaba a denunciar que

“No hay tregua ni habrá perdón para los asesinos del pueblo y de la patria. La sangre de los que dieron la vida para que la patria viva no será recompensada al pueblo con el cargo de conciencia de nuestro enemigo sicario sino con el plomo en la sien de los traidores.”³²

Desde las declaraciones públicas, se enunciaba que el deseo de participación de estos actores superaban ampliamente la posibilidad de ser solo un factor rebelde de movilización. Su intención desde muy temprano fue reconocerse a sí mismos como agrupaciones con poder con la capacidad de dar vueltas las cosas. La rebeldía como

³⁰ Richard Gillespie *Soldados de Perón .Los Montoneros*, Op/ cit. Raimundo, Marcelo, “Los orígenes del peronismo revolucionario” en Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, *De la revolución Argentina al Menemismo. Historia social y política argentina*, Imago Mundi, 2000. Raimundo, Marcelo, “Los orígenes del peronismo revolucionario” en Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, *De la revolución Argentina al Menemismo. Historia social y política argentina*, Imago Mundi, 2000.

³¹ Programa del 5 agosto de 1964 del Movimiento Rev. Peronista. Comando Nacional redactado por Gustavo Rearte. Citado en Roberto Baschetti (comp.) *Documentos de la resistencia peronista 1955-1970* op/cit. p323.

³² “En este país reina la ley de la bala. Juventud Peronista Revolucionaria, 22 de octubre de 1964. Citado en Roberto Baschetti (comp.) *Documentos de la resistencia peronista 1955 -1970* op/cit. P.323.



dato generacional era para ellos un signo propio de la cultura burguesa, considerándose con una misión superadora al hecho de “pegar carteles, tirar piedras en las manifestaciones, promover movimientos estudiantiles y recibir palos. Eso era considerado como una tremenda limitación y la caída frente a la actitud liberal de los “ideólogos del imperialismo” que se “tomarían el mate después de que la juventud calentara el agua”.³³

Sin embargo, aunque comprendemos esta posición desde una perspectiva política, para explicar la masificación social del fenómeno, reiteramos aquí una hipótesis con la que venimos trabajando hace un tiempo. La trascendencia de los cambios culturales operados en la sociedad desde fines de los cincuenta son un factor explicativo más del ímpetu social y radicalización política que se dio en Argentina desde mediados de los años sesenta en adelante. Si penetramos en el mundo de creencias, sentimientos y valores de los sectores juveniles de clase media – entendiéndolos como aquellos que participaron del triunfante imaginario de la “vida moderna” a través del consumo de nuevas tecnologías y de los nuevos medios de comunicación e industrias culturales– encontraremos un background fértil, una estructura de sentimiento antiburgués y una cultura antagonista que encontró en la revisión y acercamiento al peronismo, uno de sus cauces privilegiados.³⁴

El peronismo como nueva identidad.

Desde el análisis de las fuentes partidarias hasta acá analizadas, se ve claramente que un conjunto de jóvenes se fue mostrando cada vez más comprometidos con la causa del

³³ Carlos A. Caride Reportaje al director del diario Trinchera del Movimiento de la Juventud Peronista. Mayo de 1965. Citado en Roberto Baschetti (comp.) *Documentos de la resistencia peronista 1955 -1970* op/cit. Pag. 420.

³⁴ Sobre este tema ver: Mónica Bartolucci .”Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía” En *Revista de Estudios Sociales* , Universidad Nacional del Litoral, Año XVI- primer semestre 2006. ISSN0327-4934



peronismo, incluso disputando poderes y planteando una necesidad de ser reconocidos como un sector de peso dentro de la organización.

Pero es imprescindible para nosotros y para esta perspectiva de trabajo, que tengamos en cuenta la experiencia de los sujetos es decir, la práctica a través de la cual los individuos aprehendieron y organizaron significativamente aquella realidad social, para asumir una identidad política nueva y en muchos casos, contestataria a sus orígenes familiares. Para ello las fuentes institucionales no nos alcanzan. Es necesario acudir a las historias de vida y a una mirada subjetiva dentro un proceso estructural, mas amplio, como el de la masificación juvenil dentro del peronismo.

Jose³⁵ se define, hijo de una familia de clase media antiperonista, dividido en la mesa familiar entre la voz del padre que pedía no hablar de política y el silencio de su abuela materna que añoraba los tiempos de Perón donde le habían sido otorgados los únicos beneficios sociales con los que contaba. Afectivamente José adhería a su abuela, y recordaba los momentos de su infancia con miedo.

Sí, pero la imagen de esa época, por ser yo alumno de colegio religioso... teníamos... había ciertos miedos . Había un cura muy antiperonista, murió hace poco, vivió muchos años, este que... me acuerdo que había todo un símbolo en esa época que era dar el sermón, en el altar. Pero este cura se subía al púlpito, se sacaba la casucha, un acto así ...desafiante. Se subía al púlpito y ahí bajaba la caña y daba... Yo me acuerdo que el grupo digamos de hombres de la Alianza de nuestro barrio lo iban a escuchar. Recuerdo de Perón haber escuchado el discurso del 6 de agosto... el discurso de cinco por uno...que luego nosotros tomamos como una bandera...pero ese discurso daba miedo! Como yo vivía en una familia que era antiperonista que escuchaban radio uruguayaya... y te digo que escucharlo a Perón...te estremecía.³⁶

El período de Perón estaba asociada en la memoria infantil de estos hombres con la sensación de miedo, el descubrimiento de la violencia y la política como un feroz juego

³⁵ José N. Ex Militante del peronismo de base e integrante de la Organización Montoneros. entrevista personal .

³⁶ Idem.



de enfrentamientos entre buenos y malos. La caída del “tirano” en 1955, los encontraba con diez años y atentos a lo que ocurría en su entorno familiar y a los comentarios. Jorge tiene como un recuerdo muy primario

Del lado materno casi no me acuerdo nada, más que unos insultos a Evita. Eran anti-Evita. Porque ¿que pasó en esa época? fueron los años dorados de la Argentina. Por un lado, se criticaba mucho a Evita y a los excesos del peronismo, pero por otro lado todos tenían trabajo, estaban contentos, la cuestión económica, la expansión urbana, el crecimiento. Entonces yo escuchaba a mi viejo comentarios como “nunca estuvimos mejor que ahora” y por otro lado mi vieja ferviente antiperonista.

P-¿Te acordás imágenes de Perón?

R- Mm...No... la imagen más fuerte que tengo es la del golpe de la Revolución Libertadora en el 55...quemaron muchas casas... me llevaron a mí a ver las casas que habían incendiado. Si, Si, primero...digamos ...cuantos años tenía yo...Diez años. Bueno, lo primero es que me alegró fue no tener que ir a la escuela y, segundo, la radio, los noticieros de los bombardeos, me acuerdo las noticias. Ah! lo que no se sabía es si iban a bombardear los tanques de gas del puerto. Finalmente sí los bombardearon, lo cual fue una conmoción terrible y después...fuimos, me acuerdo, nos fuimos a la casa de Jorge Antonio, el famoso amigo de Perón, en Los Troncos, creo que en la calle Peña. Quemaron esa y dos o tres mas, la de Jorge Antonio me acuerdo perfecto.³⁷

Parece difícil que en ese clima las opciones tradicionales se modificaran, sin embargo los justificativos que emanan de la memoria frente a la elección por el peronismo unos años después de estos episodios que mostraban tanto desprecio por Perón rondan en torno al descreimiento de la palabra paterna, para optar por la palabra de otros integrantes de la familia o de algún consejo ajeno al ámbito familiar.

Yo creo que por una... por una reacción. Yo estaba convencido de que todo lo que mi viejo decía no servía para nada. Sí, sí, absolutamente convencido. Y yo no podía creer... porque de golpe uno entra por curiosidad, y a veces esa...relación ensayo y error que uno hace, digamos... charlando con la gente, y viendo cuando a uno te agrada un pensamiento de otro, y esta gente qué esta equivocándose... No me cerraba por ejemplo todo lo que contaba mi abuela que había pasado ella y las cosas que decía mi viejo. Y yo tenía dos primos, dos primos que eran de la UES. Los tipos lloraban, lloraban porque

³⁷ Jorge B. militante del peronismo de base y posteriormente de la Organización Montoneros en la ciudad de Mar del Plata. Entrevista personal .



decían “es mentira todo lo que dicen”. Eran mayores que yo y me decían, josesito, es mentira lo que dice tu padre, es mentira.

Otros integrantes del entorno adolescente también oficiaban de voces alternativas. La iglesia hizo su trabajo y dentro de ella los curas de barrio.

yo tuve una relación digamos muy afectiva, muy linda con un cura, con el párroco... de la iglesia... San Antonio. El Padre Peñalba, que murió hace poco, murió joven porque tenía 72 años, era un curita joven...formo un grupo. Jugábamos a las cartas nos dejaban fumar, viajamos... con el cura, hicimos un viaje a Luján con él En ese sentido fue una muy linda experiencia, quizá mejor de la que tuve en el Colegio Nacional, y además fue mi primera relación con chicas. Ahí, se desarrollaba la Acción Católica, que era un poco lo que quería formar el cura. con el cura, se programaban cosas, y a veces nos íbamos al centro , ahí ya nos mezclábamos con otra gente... Hablábamos. Fundamentalmente éramos un equipo de... como una especie de... activistas católicos, digamos ¿no?. Con digamos... por ejemplo el cura inauguró el jardín y nosotros pintamos todas las salitas del Jardín, pintamos el salón que iba a ser de jardín. De hecho... qué sé yo. Discutíamos de política... Estas reuniones eran fantásticas porque hablábamos de todos los temas que la gente se puede imaginar.. Yo me acuerdo que obviamente tocábamos los temas de sexualidad, y se hacían las reuniones con chicas, no se hacían separadas.³⁸

Coincidimos con Sigal y Verón en el hecho de que difícilmente se podrá encontrar, en el siglo XX, un caso de influencia a distancia de un líder político sobre la situación de su país comparable a la del Gral. Perón . La inmersión en la vida cotidiana, lo familiar nos ilumina un poco el camino sobre el modo en el que se conformó esta comunidad de lectores/ escuchas que se daban sus propias prácticas para descifrar una voz a través de una cinta que marcaba el camino a seguir.

Esos mensajes nosotros los reproducíamos. Primero eran cartas. Entonces nos reuníamos con la gente que estaba consustanciada en seguir la lucha, viejos dirigentes gremiales y militantes en general. Me acuerdo que siempre se hacían reuniones en la casa de un tal Villar, que vivía en Diagonal 75 entre 19 y 20, y había sido dirigente del sindicato de salud. Obviamente se buscaba gente de confianza, que tuviera antecedentes

³⁸ José N. Ex Militante del peronismo de base e integrante de la Organización Montoneros. entrevista personal .



de lealtad a nuestra causa y que realmente estuvieran dispuestos a accionar, y también a asumir el riesgo que significaba poner su hogar como centro de reuniones prohibidas. El dueño de cada casa se encargaba de convocar a los de mayor confianza, varones y mujeres, para leer los mensajes de Perón. Y así como nosotros lo hacíamos, eso después se repetía en todos lados. Cada uno se encargaba de mantener alerta a la gente, informándole que Perón iba a seguir en la lucha. De las cartas pasamos a distribuir los mensajes en discos (la única forma de grabación oral de la época) que se pasaban en un aparato, en el legendario Winco. Ahora la gente no sólo leía, sino que escuchaba a Perón, y la motivación era mayor. Imagínense la escena: 5 o 10 compañeros alrededor del aparato, acercando los oídos porque el volumen se ponía lo más bajo posible para que no se escuchara desde fuera de la casa, con las ventanas cerradas, y a veces, con la luz apagada, por temor a ser descubiertos. Tanto era así que los servicios de informaciones cuando eso se extendió, y no lograban detener la red de comunicación que se había montado, grabaron en discos mensajes truchos y los hacían circular, dando órdenes contradictorias de Perón. Con una voz que imitaba la de Perón, fraguaban los discos con órdenes falsas para confundir. Enseguida se identificaron cuales eran los falsos y se empezó a avisar a la gente. Fue una maniobra, por los menos precaria, de un gobierno que no encontraba la forma de que la población diera por finalizada la etapa de Perón en la Argentina.³⁹

Nuestro entonces joven José, lo vivía como un iniciado, atento a los tonos y los mandatos de este otro “padre alternativo”. Esa lejana y prohibida voz iba penetrando como verdad revelada en nuevos actores al tiempo que vivían una serie de cambios culturales y revisaban los mandatos familiares. Roger Chartier dice que es tarea del historiador reconstruir las variaciones que diferencian los “ espacios legibles “ – es decir los textos en sus formas discursivas y materiales- y aquellas que gobiernan las circunstancias de su ejecución – es decir las lecturas entendidas como prácticas concretas y como procedimientos de interpretación- Esta tarea que nos asigna Chartier nos ayuda a comprender aquel momento de escucha de los mensajes grabados como un acto ceremonial, secreto, de transmisión de conocimientos de los mas grandes a los mas

³⁹ Rolando Hnatiuk. Miembro del Comando Táctico Nacional Peronista, en representación de la Resistencia, creado por Juan Domingo Perón para la conducción del Movimiento durante el exilio. Ver <http://www.relatosdelperonismo.com.ar/>.



chicos en cadena desde el General en el exilio, a los mas leales peronistas hasta los adolescentes recién incorporados reunidos alrededor de un grabador. Asi operaba el encuentro entre el mundo del texto/mensaje y y el mundo del lector/ escucha.⁴⁰

Respecto de los lugares en los que solíamos escuchar las cintas de Perón, hay varios... (no me acuerdo los nombres y se me han borrado un poco los lugares... El que si tengo claro es el de la flia Brandán, suegros de un tío mio que tenian como una especie de unidad básica clandestina con los retratos de Perón y Evita y fotos de actos del 17 de octubre colgados en las paredes en la propia casa donde vivían. Otra casa estaba por el Barrio Las Avenidas. Era el padre de un amigo al que le mandaban las copias de las cintas y las escuchábamos con algo de temor porque los vecinos podían hablar... Ahí estuve dos veces, era toda gente grande y vi a un par de hombres con lágrimas en los ojos... En una de las cintas Perón hacía alusión a John William Cooke (creo que era por el año 60... 61, Los nombres se me han borrado.⁴¹

De la ceremonias privadas y semi secretas desde donde emanaban las órdenes y la doctrina, al pasaje de actos concretos de acción resistente a favor del líder, solo podían quedar pocos pasos para dar una vez que se diera la oportunidad. Los primeros actos de aquellos incipientes militantes estaban encaramados entre la aventura adolescente y el gusto por las acciones prohibidas. Ese parece haber sido el inicio de una nueva generación que con los años hicieron de la participación política su sino y en muchos casos, su destino.

fue por esa época... años 60-61... Un clima de esfervecencia política muy grande. Era una huelga, no se muy bien de qué. Paro general... Unos amigos que militaban en Tacuara me invitaron a una reunión con unos sindicalistas. Creo que no había clases, porque la cita era a las 7:30 de la mañana. Nos reuníamos en Colón y Santa Fe o Sgo del Estero... y venía un camión de la Unión Telefónica (creo que se llamaba así en esa época) y ahí, junto con varios hombres del sindicato nos metimos en la caja del camión que estaba llena de miguelitos y salimos a "repartirlos" por las calles... Habremos estado una hora más o menos hasta que nos ubicó la policía y nos hicimos humo..., abandonando el camión y algunos miguelitos... Me acuerdo que me llevé uno de recuerdo... (¡que imprudente!) Era la primera vez que sabía de ellos... Todo fabricación

⁴⁰ Roger Chartier, El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII, Gedisa, Barcelona, 1992.

⁴¹ Jose N. Ex Militante del peronismo...Op/cit.



casera, hechos con dos clavos doblados que, tirándolos como se tirasen siempre caían con la punta para arriba.. Fue a partir de esas experiencias y esos contactos que, a pesar de venir de una familia profundamente anti peronista (aunque estaba dividida porque tenía un tío peronista y mi abuela también) comencé a ver y "a sentir" el peronismo... ¿Será que el sabor a lo prohibido tiene una atracción mayor...? No se... pero ahí comencé a desintoxicarme del "gorilismo" familiar y a aceptar el peronismo de manera casi pasional....Mis viejos... Y... imagináte...!!!! Nunca lo supieron... Recién supieron de mi militancia en los setenta... pero ya era mayor y según mi viejo era "responsable por lo que hacía"... Pero... qué padre podía contradecir a un hijo por aquellos años....?⁴²

Las lecturas, las reuniones, las discusiones sobre historia, los iniciadores dentro y fuera de la familia aparecen una y otra vez en los recuerdos. La incorporación de jóvenes al peronismo provenientes no de las masas trabajadoras sino de sectores asociados con la clase media, era también el fruto de lecturas e informaciones que daban pie a la búsqueda de fórmulas político ideológica nuevas, tales como el marxismo y las luchas de liberación nacional. Pero también el clima de época ponía a estos actores de cara a una nueva sensación, una estructura de sentimiento antiburgués y solidario, preocupados por el mundo y por lo social, sentimientos mas asociados a los orígenes familiares que a su propia condición de jóvenes acomodados.

Si, pero no era un intelectual. Nunca fui un intelectual, ni siquiera ahora. Mi mamá me insistía mucho para que leyera. Leí mucho en mi preadolescencia, muchos libros..uno que me quedó grabado era el De Amicis "Corazón" que era como aprender tu propia historia. Trataba de los italianos que vinieron a la Argentina. Era un libro que me emocionaba mucho. No, no yo tenía una convicción filosófica. Que uno llevaba el conocimiento adentro, que a mí no me llegó por ningún libro. Que el conocimiento estaba en uno que había dejarlo salir, pensar mucho en las cosas. Pero muy interesado por las cuestiones filosóficas. Que tenía que ver sobre todo con que era lo esencial de la vida... si lo esencial era la guita, lo material o lo esencial era lo espiritual, lo intelectual, así que durante cuatro o cinco años me relacioné con gente de ese tipo. En los dos últimos años del Nacional yo me volví medio huraño, solitario, en contra de todos los convencionalismos. A tal punto que no fui ni al viaje de egresados, porque eso era para otros.

La opción por lo extrafamiliar, la atención a las historias de la vida de otros, fue alimentando un modo ser que preparaba un camino por opciones políticas nuevas.

⁴² Jose N. Ex Militante del peronismo....Op/cit.



Jorge, hijo de un industrial, ingresó casualmente a trabajar a las obras de su padre, donde experimentó un verdadero pasaje, según su memoria.

no, claro... ahora se de dónde viene lo de los “zurdos”, ah! ahora lo tengo clarísimo. Porque R. se fue a Estados Unidos...tenía el hijo allá y se quedó la obra a cargo mío y de Marcelo Roca. El hijo de Roca, un catalán que era una institución. En ese tiempo se empezaban a hacer piezas en el taller, en lugar de hacerlas “al puesto”, en la obra y ese taller lo manejaban tres catalanes exiliados de la época de Franco. Roca era un republicano, muy de izquierda, y tenía un hijo de mi edad, y cuando R. se fue nos encargaron que el hijo de Roca y yo lo reemplazáramos en la yería. De ahí empezó la identificación ideológica junto con estas cuestiones emocionales, intelectuales y todo eso. El fue el que introdujo el elemento ideológico con un referente europeo, mucho mas claro, un nivel educativo superior al nuestro como cultura universal. Todo vino del lado de Roca, de Roca y de los otros catalanes con los cuales yo estaba muy identificado que se llamaban Jiménez y Prado. Muy importante, muy importante, él por su papá tenía muy clarito lo que era ser comunista, lo que era ser socialista, la revolución bolchevique. Él fue quien me contó de la guerra civil española. Todo eso estaba integrado en su realidad y me lo pasó a mí.

una experiencia de familia....

Donde yo me siento más de parte de los obreros que de los patrones...me pongo de plano con esos hombres.⁴³

El peronismo estaba próximo en la vida de este hombre , la opción era casi automática después de haber elegido por los trabajadores y no por los intereses de su propia familia.Pero porque el peronismo y no otro camino? Una vez mas la memoria nos ayuda a entender el proceso.

Mirá, vino Donato que estaba en el PC ...y le dije...me vienen a buscar!...me sentía a punto de entrar en algo.... pero no lo hice...no lo hice.

P-¿Por que?

-Bueno, yo creo que porque se cruzó en medio otra cosa y voy hacia eso. La Universidad estaba funcionando en la Escuela N° 6, Bartolomé Mitre, ubicada en Mitre y Gascón. Yo pasaba en las noches por ahí y veía movimientos, manifestaciones y

⁴³ Jorge .B. militante del peronismo de base ...Op/Cit.



pancartas y empezó a llamarme la atención.(...) Por eso no entré en el PC. Porque se me cruzó la Universidad.

Ahí vino todo. Yo entré y fui al primer teórico, en el Aula Magna, con toda la generación. Éramos como quinientos. Recuerdo que los profesores me encandilaban con su inteligencia. Tuve a Samaha, era un tipo que te quedabas con la boca abierta...lo podías escuchar 80 horas...tuve a Quique Pecoraro. Tipos increíbles...no sabés qué gente... Andrés Cabo...Tuve a Carri. De Carri no podía dar crédito de su inteligencia! Brillante! Y todos con sus ayudantes, entre los cuales había algunos que también eran brillantes.(...) Bueno, y en la Facultad en ese momento el debate intelectual se daba entre el peronismo y la izquierda. Yo me asombré que el peronismo fuese algo contemporáneo! Para mi el peronismo era una cosa antigua. yo recibí todas las posiciones...escuche todo...yo era una esponja ...una esponja...todo me servía, todo lo incorporaba...no te exagero... En el peronismo, Carri era el principal, Quique Pecoraro era el otro. Los dos fueron asesinados por los militares que hicieron el golpe del 76. Entonces me tocó definir y hubo una persona que fue Morris, desaparecida durante la dictadura, íntima amiga de mi prima, que entró junto conmigo a la carrera y discutíamos mucho que si seríamos peronistas o de izquierda. Estudiamos juntos, hablábamos mucho, discutíamos horas. Hasta tuvimos un romance. Nos comunicábamos permanentemente y nos identificamos mucho con el peronismo. Por varias razones. Primero porque el peronismo no estaba formalizado como el marxismo. El peronismo era mucho mas nuestro, mas argentino, menos definido, con límites mas difusos... lo otro era perfecto como lógica. Yo cuando entendí el materialismo dialéctico me deslumbré, pero no me gustaba como ambiente social. O sea, las reuniones, las células, el verticalismo, la organización. Lo otro era más mío, era mucho más espontáneo, más imperfecto, más audaz, más romántico, más creativo. En definitiva, más mío ¿te das cuenta? Lo otro te remitía a imágenes del estilo soviético, el hielo, la barbita de Lenin. En cambio, Perón, Evita...todo eso era mucho más familiar. Si, era un punto de referencia que nos daba ventaja frente al marxismo. “El pueblo es Peronista” Los marxistas tenían “la verdad” pero no tenían la gente. Nosotros teníamos la gente y pedazos de verdades.

Concluyendo por ahora

Hemos analizado hasta aquí la relación política creada por Perón y una nueva camada de militantes jóvenes, incorporados al partido o a distintas agrupaciones autoidentificadas con el peronismo en apoyo al líder en ausencia. Se ha visto como desde afuera Perón los fue incluyendo como un dato insoslayable de la realidad,



dándoles participación, otorgándoles protagonismo y comunicándoles la política en una clave donde la juventud era esencial a lo político y “lo revolucionario” comenzaba a aparecer en su pensamiento como el leiv motiv del peronismo prohibido. Por otra parte la juventud mínimamente organizada institucionalmente en organizaciones en tránsito, no cristalizadas todavía, respondía con compromiso y lealtad determinada. Llama la atención en nuestro análisis que se trataba de la incorporación de elencos nuevos y que muchos de los paulatinamente incorporados eran jóvenes de clase media, que rompían con la tradición antiperonista de su familias, como así también el hecho de la construcción de un nuevo ideario a partir de la idealización de un líder ausente y de los mensajes emitidos por el. Luego, a partir de la memoria, hemos visto el proceso de subjetivación de una nueva identidad peronista en aquellos sujetos.. Así las cosas creemos que en este camino de doble vía, entre Perón y los jóvenes, hubo un tramo más denso y complejo que el de la manipulación a distancia. En ese tramo frondoso se ven cuestiones tales como la estructura de un sentimiento juvenil asociada al interés por lo social, la reacción contra el discurso familiar, o la ruptura de una memoria oficial de la familia, las reacciones y las opciones por otras voces alternativas a la de sus padres. Los últimos pasajes del trabajo han mostrado que desde 1966 en adelante la relación entre el peronismo y la juventud de clase media se consolidó y amplió de forma notable y derramó hacia otros sectores, sobre todo universitarios. En esos años el proceso de masificación y de participación se fue conformando bajo la égida del gobierno del Gral. Onganía autoritario y burocrático. El Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad de la autodenominada “Revolución Argentina” asociada al orden represivo y encaminado a reimplantar el liberalismo económico y la economía de mercado⁴⁴, fue el marco de acción dentro del cual jóvenes algo mas “experimentados” les dieron la bienvenida a un

⁴⁴ Sobre el período ver Gerardo Bra, *El Gobierno de Onganía, Crónica*. Buenos Aires, CEAL, 1985. Guillermo O'Donnell *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano , 1996.



nuevo grupo de jóvenes para iniciar, todos juntos el largo y sinuoso camino de la radicalización política de la Argentina setentista.